



Section of the conference: Educational sciences

Sekcja konferencji: Nauki o wychowaniu

How to cite: Kaltsas, A. (2025). Learning through play: a tool for students with specific learning difficulties (SLD). *World Conference on Emerging Science, Innovation and Policy 2025*. Futurity Research Publishing. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15833399>

Learning Through Play: A Tool for Students With Specific Learning Difficulties (SLD)

Apostolos Kaltsas¹

¹ Msc, Med, University of the Basque Country, Spain

Accepted: June 21, 2025 | **Published:** July 6, 2025 | **Language:** Spanish

Abstract: This article explores how play impacts the teaching and learning of students with specific learning difficulties (SLD). It emphasizes the role of play in promoting cognitive, social, and emotional growth, focusing on creativity, independence, and social inclusion. Drawing from recent studies, the article concludes that play helps build important skills that support school adjustment and emotional resilience in students with specific learning difficulties.

Keywords: play, specific learning difficulties, school inclusion, emotional resilience, active learning

Introducción

En los últimos años, el ámbito educativo ha sufrido importantes cambios sociales y tecnológicos, destacando el reconocimiento del juego como un elemento clave en el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente aquellos con dificultades de aprendizaje. El juego es fundamental para promover el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños. A través del juego, los niños



exploran su entorno, prueban ideas y desarrollan habilidades para resolver problemas (Ginsburg, 2007).

Además, el juego brinda oportunidades para que los niños interactúen con sus compañeros, refuercen habilidades sociales y fomenten la colaboración y el trabajo en equipo, al mismo tiempo que estimula la creatividad y la imaginación (Bodrova & Leong, 2007). Este estudio explora el rol del juego dentro del conjunto de experiencias de aprendizaje y apoyo psicosocial para estudiantes con DEA, enfocándose tanto en sus efectos educativos como emocionales.

Dado que el juego impulsa habilidades esenciales como la cooperación, la creatividad, la empatía y la autonomía, este trabajo se basa en literatura empírica y teórica para evaluar cómo el juego, tanto estructurado como libre, influye en el bienestar académico y emocional de los niños con DEA (Hirsh-Pasek et al., 2009; Zosh et al., 2018).

Metodología

Se empleó una metodología documental y bibliográfica, basada en la revisión crítica de estudios recientes y clásicos sobre el juego y su impacto en estudiantes con DEA. Se analizaron fuentes empíricas y teóricas para garantizar rigor científico. La selección de la bibliografía atendió criterios de relevancia, actualidad y solidez en el ámbito educativo y psicosocial.

Objetivo de la investigación

Esta investigación tiene como objetivo analizar cómo el juego favorece el aprendizaje y el desarrollo psicosocial de estudiantes con dificultades específicas del aprendizaje (DEA). Se pretende entender de qué forma el juego, ya sea estructurado o libre, influye en la adaptación escolar, la resiliencia emocional, la autonomía y la inclusión social de estos estudiantes.

Preguntas de la investigación

- ¿Cómo contribuye el juego al aprendizaje cognitivo y escolar de los estudiantes con DEA?
- ¿De qué manera afecta el juego el desarrollo psicosocial y la adaptación emocional de estos estudiantes?
- ¿Cuáles son los aspectos del juego que fortalecen la inclusión social y la autonomía en estudiantes con DEA?

Resultados de la investigación

La investigación muestra que el juego tiene un papel muy importante en el desarrollo cognitivo, lingüístico y socioemocional de estudiantes con DEA. El juego imaginativo y estructurado ayuda a que los estudiantes desarrollen la autorregulación, la adaptabilidad y la autonomía, facilitando que comprendan conceptos abstractos al ponerlos en contextos que tienen sentido para ellos (Vygotsky, 1978; Hirsh-Pasek et al., 2009).

El juego como parte del proceso de aprendizaje

El impacto del juego en el desarrollo infantil está bien documentado. Los juegos imaginativos favorecen la autorregulación y fomentan el desarrollo cognitivo y del lenguaje (Hirsh-Pasek et al.,



2009). Las investigaciones muestran que, a medida que crecen, los niños mejoran su capacidad para participar en juegos simbólicos, lo que les ayuda a manejar su comportamiento tanto por estímulos inmediatos como por razonamientos contextuales (Vygotsky, 1978; Berk & Meyers, 2013).

Zosh et al. (2018) señalan que el juego estimula la exploración, ayuda a los niños a aprender normas sociales, expresar emociones y desarrollar autonomía y adaptabilidad. Además, la exposición temprana al juego activa procesos cognitivos como la percepción, la atención y la categorización, apoyando la teoría de Piaget (1962), que plantea que los niños construyen conocimiento mediante la acción y la interacción con su entorno.

La falta de juego puede afectar negativamente el desarrollo emocional y socio-cognitivo. Para Vygotsky (1978), el juego es un medio para apropiarse de la cultura, fortalecer la motivación y brindar seguridad emocional. A través del juego, los niños adoptan roles, valores y patrones sociales que serán fundamentales para su futura integración social.

El impacto psicosocial del juego en estudiantes con DEA

Se concluye que el juego promueve la inclusión, la autoestima y la colaboración en estudiantes con DEA, sobre todo cuando se realiza en ambientes seguros y de confianza. Al asumir roles, expresarse creativamente e interactuar con otros, estos estudiantes fortalecen habilidades importantes para la comunicación, la resiliencia emocional y la adaptación social (Bratton et al., 2005; Conn, 2014). El juego es especialmente útil para niños con DEA, ya que crea un ambiente seguro y motivador que favorece la participación y el aprendizaje (Bruder & Dunst, 2005). El juego guiado promueve el desarrollo sensorial, cognitivo y emocional en estos niños (Smilansky & Shefatya, 1990). Además, los juegos de imaginación y memoria facilitan la comprensión de conceptos complejos y fomentan el pensamiento creativo y la resolución de problemas (Hong & Lee, 2019).

Muchos estudiantes con necesidades educativas especiales tienen dificultades en la interacción social (Pellegrini & Smith, 2005). Sin embargo, los juegos cooperativos fomentan el diálogo, el trabajo en equipo y la empatía, aspectos clave para la autoestima y el sentido de pertenencia (Conn, 2014).

Los juegos educativos integran habilidades lógico-matemáticas, lectura y funciones ejecutivas, brindando a los niños con DEA la oportunidad de aplicar conocimientos en contextos reales y significativos (Whitebread et al., 2017). Incluir estos juegos en el currículo ayuda a conectar el conocimiento abstracto con situaciones prácticas (Singer et al., 2006).

Actividades lúdicas como la construcción, el dibujo o los juegos físicos mejoran la coordinación, la planificación motora y la fuerza muscular (Case-Smith & O'Brien, 2014). Estas habilidades refuerzan la autonomía y la participación en la escuela, lo que se traduce en un mejor rendimiento académico.

Desde un enfoque terapéutico, el juego funciona como un canal para expresar emociones. Las intervenciones lúdicas reducen el estrés y la ansiedad, especialmente en niños con DEA, ya que facilitan la liberación emocional y fortalecen los mecanismos para enfrentar dificultades (Bratton et al., 2005; Landreth, 2012). Promover una cultura del juego en el aula contribuye a crear un ambiente de confianza que mejora la concentración y el bienestar emocional.



El juego libre permite a los niños explorar soluciones creativas y confiar en su propio juicio, desarrollando la creatividad y habilidades esenciales para el aprendizaje continuo (Hong & Lee, 2019).

En resumen, el juego es una herramienta pedagógica poderosa para los niños con DEA. Favorece la interacción social, refuerza el aprendizaje académico, mejora la coordinación motora y fortalece la resiliencia emocional y la imaginación (Ginsburg, 2007; Zosh et al., 2018).

El valor educativo del juego para estudiantes con DEA

Los juegos educativos facilitan la integración de conceptos matemáticos, lingüísticos y otros contenidos del currículo en situaciones prácticas y significativas para el estudiante. Además, las actividades físicas y lúdicas ayudan a mejorar la coordinación motora, a controlar la ansiedad y el estrés, y a fortalecer competencias fundamentales para la autonomía escolar (Case Smith & O'Brien, 2014; Whitebread et al., 2017). La literatura científica señala una estrecha relación entre el juego y el desarrollo psicosocial, sobre todo en estudiantes con DEA. El juego ayuda a desarrollar la regulación emocional, la adaptación social y la autoestima (Milteer et al., 2012).

Los estudiantes con DEA se benefician especialmente de entornos que promueven seguridad emocional y sentido de pertenencia, condiciones que el juego ofrece naturalmente (Conn, 2014). Mediante el juego simbólico y colaborativo, los niños pueden experimentar con soluciones, expresar su creatividad y asumir roles activos, fortaleciendo su autonomía y responsabilidad.

El juego favorece la inclusión y la comunicación social. En niños con dificultades en el lenguaje o con barreras comunicativas, el juego brinda vías alternativas para expresar emociones y establecer relaciones (Landreth, 2012).

Incorporar el juego al currículo escolar mejora tanto los resultados académicos como el bienestar emocional. Su integración permite una educación más completa, que atiende las necesidades cognitivas, sociales y emocionales de todos los estudiantes, especialmente de aquellos con DEA (Bratton et al., 2005; Zosh et al., 2018).

Conclusiones

Este estudio destaca la importancia del juego en la educación y el bienestar de estudiantes con dificultades específicas de aprendizaje. La evidencia muestra que el juego favorece el desarrollo cognitivo, del lenguaje, motor y emocional, y se convierte en una herramienta clave para la inclusión, la expresión y el crecimiento personal. Integrar el juego de manera sistemática en la educación no solo facilita el aprendizaje, sino que crea espacios seguros donde los niños pueden explorar, equivocarse, imaginar y desarrollar su potencial. Una educación que valore el juego como un recurso pedagógico fundamental contribuye a formar personas críticas, creativas y emocionalmente equilibradas.

Referencias bibliográficas

Berk, L. E., & Meyers, A. B. (2013). *Infants and children: Prenatal through middle childhood* (7th ed.). Pearson.



- Bodrova, E., & Leong, D. J. (2007). *Tools of the mind: The Vygotskian approach to early childhood education* (2nd ed.). Merrill/Prentice Hall.
- Bratton, S. C., Ray, D., Rhine, T., & Jones, L. (2005). The efficacy of play therapy with children: A meta-analytic review. *Professional Psychology: Research and Practice*, 36(4), 376-390. <https://doi.org/10.1037/0735-7028.36.4.376>
- Bruder M. B., Dunst C. J. (2005). Personnel preparation in recommended early intervention practices: Degree of emphasis across disciplines. *Topics in Early Childhood Special Education*, 25(1), 25-33. <https://doi.org/10.1177/02711214050250010301>
- Case-Smith, J., & O'Brien, J. C. (2014). *Occupational therapy for children and adolescents* (7th ed.). Elsevier. Health Sciences.
- Conn, C. (2014). *Learning disabilities: Toward inclusion* (4th ed.). Routledge.
- Ginsburg, K. R. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 119(1), 182-191. <https://doi.org/10.1542/peds.2006-2697>
- Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M., Berk, L. E., & Singer, D. (2009). *A mandate for playful learning in preschool: Presenting the evidence*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195382716.001.0001>
- Hong, S. B., & Lee, M. (2019). Play in early childhood education: Perspectives from Korea. *Early Child Development and Care*, 189(12), 2067-2080.
- Landreth, G. L. (2012). *Play therapy: The art of the relationship* (3rd ed.). Routledge.
- Milteer, R. M., Ginsburg, K. R., & Mulligan, D. A. (2012). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 129(1), e204-e213. <https://doi.org/10.1542/peds.2011-2953>
- Pellegrini, A. D., & Smith, P. K. (2005). *The nature of play: Great apes and humans*. Guilford Press.
- Piaget, J. (1962). *Play, dreams and imitation in childhood*. W. W. Norton.
- Singer, D., Golinkoff, R. M., & Hirsh-Pasek, K. (Eds.). (2006). *Play = Learning: How play motivates and enhances children's cognitive and social-emotional growth*. Oxford University Press.
- Smilansky, S., & Shefatya, L. (1990). *Facilitating play: A medium for promoting cognitive, socio-emotional, and academic development in young children*. Psychological and Educational Publications.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Whitebread, D., Babilio, M., Kuvalja, M., & Verma, M. (2017). *The role of play in children's development: A review of the evidence*. The LEGO Foundation.
- Zosh, J. M., Hirsh-Pasek, K., Hopkins, E. J., Solis, S. L., Jensen H., Liu C, Neale D, Solis S. L., Whitebread D. (2018). Accessing the inaccessible: Redefining play as a spectrum. *Frontiers in Psychology*, 9, 1124. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01124>